



Tema 6: Acompañar al enfermo y a la **Familia!**

en el proceso de la enfermedad y de la muerte

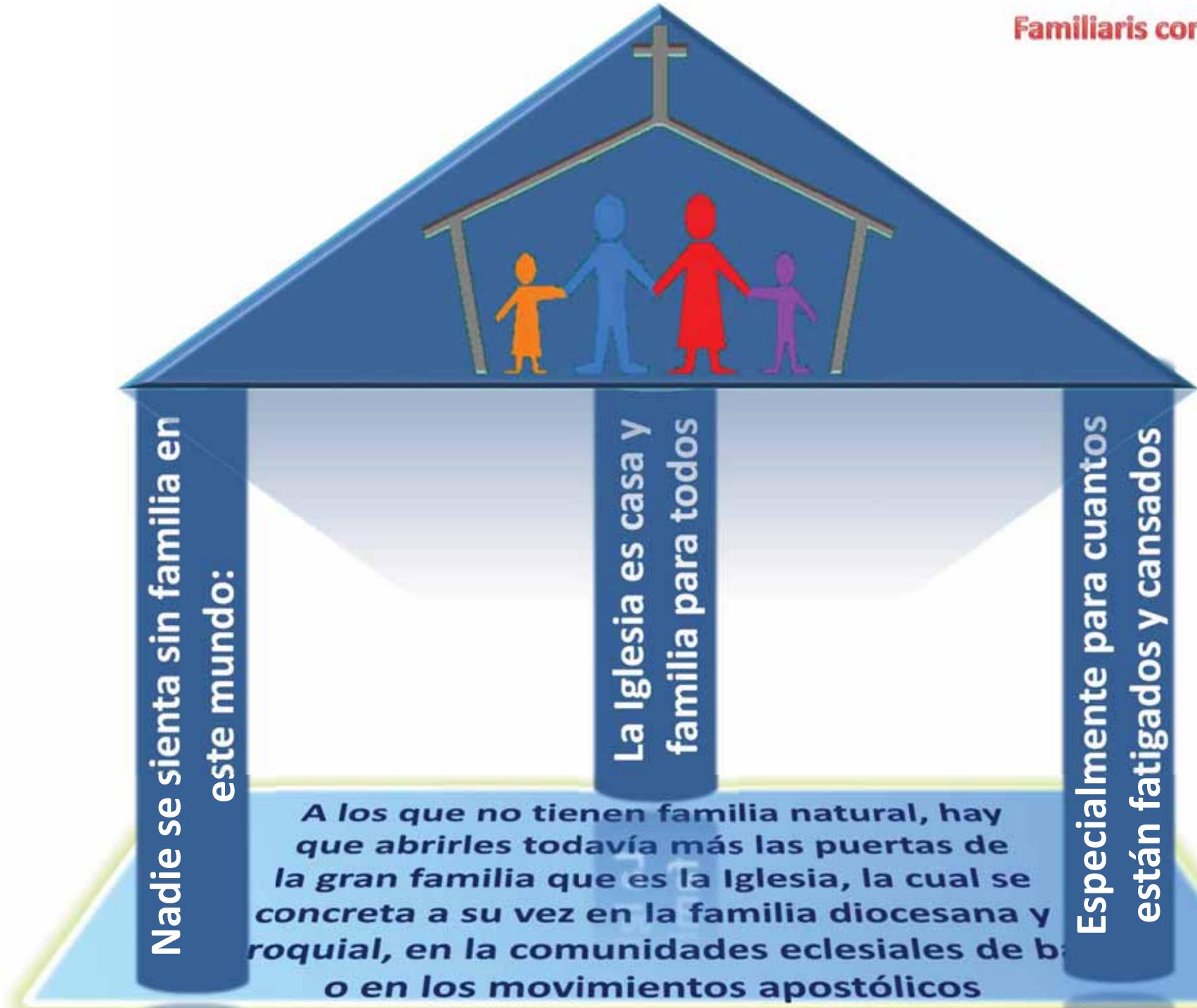
La comunidad cristiana debe acompañar al enfermo en el proceso de su enfermedad, ofreciéndole lo que no recibe de la asistencia sanitaria y social, y que sin embargo necesita

Para vivir con sentido y esperanza las diferentes fases de la enfermedad

Para luchar dignamente por la salud

O para acercarse a la muerte con esperanza

La comunidad cristina no puede desentenderse de la experiencia de sufrimiento, enfermedad o muerte de las personas, ha de hacerse presente



1. Viaje al mundo del enfermo

En un mundo que vive en función de la salud y de los sanos, la enfermedad irrumppe en la vida del hombre como sorpresa dolorosa y experiencia decisiva que afecta a todo su ser.

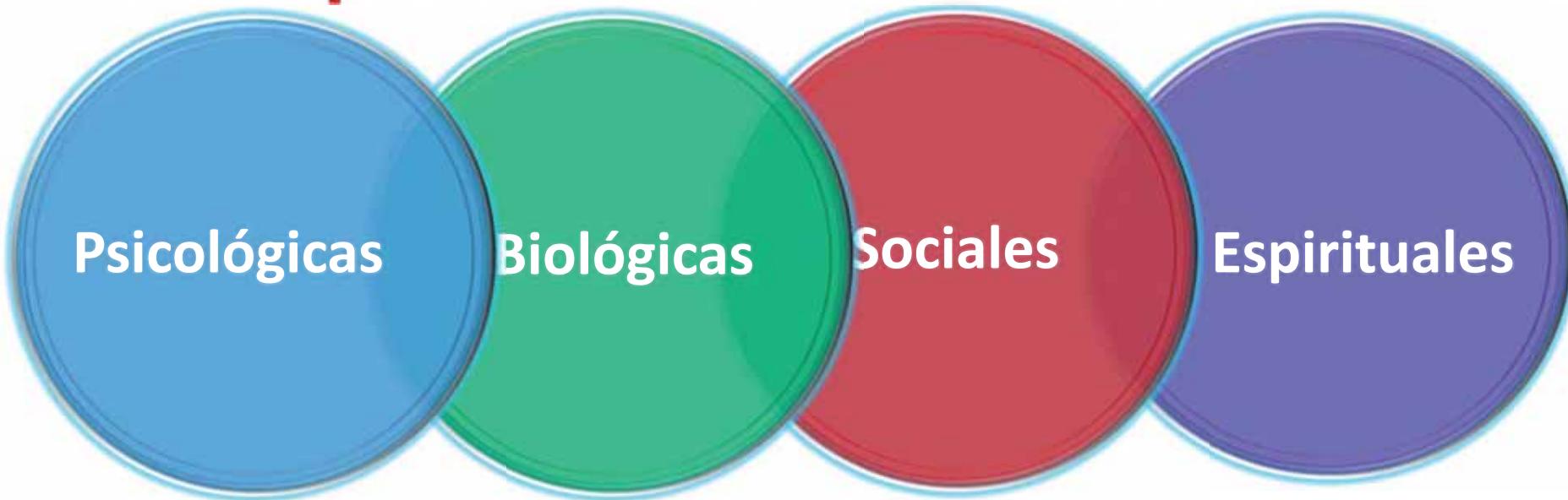
Caer enfermo es entrar en un mundo diferente

El enfermo palpa la fragilidad de su ser, que hasta ahora creía firme

Le ronda la idea de la muerte, acecha la rebeldía y el escándalo

Surgen los interrogantes ¿Por qué? ¿Qué he hecho yo? ¿Por qué a mí?

**La enfermedad marca la vida del ser humano,
volviéndose un ser necesitado,
en el que las cuatro necesidades básicas**



**Siguen estando presentes, reclamando una
atención integral para asumir sanamente la
enfermedad, luchar contra la muerte y
vivirla con dignidad cuando llega**



El sufrimiento lleva al enfermo a concentrar toda su atención sobre sí mismo, descuidando la relación con los demás

Si su enfermedad se prolonga, el ritmo de las visitas y atenciones van disminuyendo

Su espacio vital se reduce cada vez más y se siente aislado



**Una extraña situación se apodera de él:
“mi cuerpo está contra mí”**
**quizás debe ser ayudado en todo: a comer,
a cambiarse, satisfacer sus necesidades elementales**

Se percibe
a sí mismo
como una
carga para
los demás

Se siente en
una situación de
dependencia que
modifica su relación
con los otros

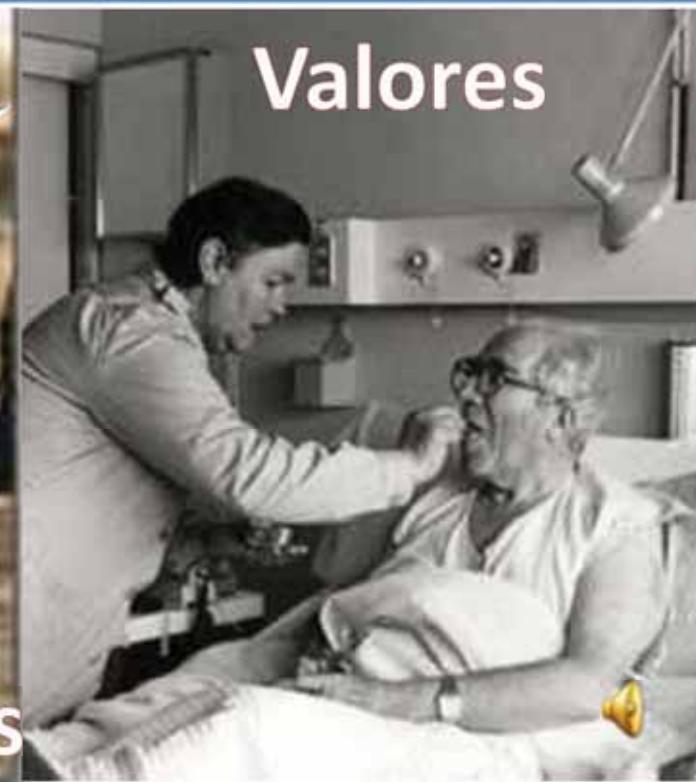
Ahora se halla
siempre en el
lugar del que
recibe



No hay dos enfermos iguales Pues, cada persona es un mundo

Me encuentro ante una persona concreta, con un rostro concreto, un nombre, unos apellidos... cada persona es un mundo

Y una historia concreta, tan suya, que es la que ha configurado su vida, en donde ha aparecido la enfermedad, un mosaico de





Para vivir sanamente la enfermedad, cada enfermo necesita la ayuda y el apoyo de alguien que sepa acompañarle con un estilo y una presencia nueva

2. Claves para una vivencia de la enfermedad como experiencia de gracia

- **Inspirada y dinamizada por el amor**
- Que sabe adaptarse a cada persona, respetándola profundamente en su historia, sus creencias...
- Que ayuda al enfermo a echar mano de sus recursos curativos, a liberarse de todo aquello que le angustia y hace sufrir

Que sea capaz de reavivar en él las ganas de vivir y le permita encontrar el sentido de cuanto le pasa, convivir con su enfermedad, asumir serena y cristianamente lo incurable y la muerte

El encuentro pastoral pretende acompañar al enfermo en la integridad de sus necesidades

**Jesús
en
(Lc.24, 13-35)**



Se acerca a dos discípulos que están viviendo una experiencia dolorosa, y los acompaña en su camino

Es Jesús quien toma la iniciativa

Los agentes de Pastoral de la salud

Nuestra misión es ir hacia el otro, nos corresponde a nosotros tomar la iniciativa

En ese acercarse al otro se produce un encuentro específico, que es el encuentro pastoral

El encuentro pastoral es específico, no podemos caer en el riesgo de ser pseudo-psicólogos o pseudo-asistentes sociales, conlleva:

**Unos efectos:
el crecimiento
en las
relaciones con
Dios**

**Una filosofía:
inspirada en
la Palabra de
Dios**

**Unos
instrumentos:
preocupación,
disponibilidad,
gratuidad,**

**Unas fuentes:
se inspira en la
tradición
cristiana**

**Unos agentes:
que desarrollan
su ministerio en
el nombre de Jesuc
y su Iglesia**

**Una finalidad:
profundizar en
la relación de
la persona
con Dios**





Al menos aliviarlo y mitigarlo

Quitarlo si es posible, o

Luchar con él contra el dolor

En este acompañar al enfermo para ayudarle a vivir su
situación, hay que

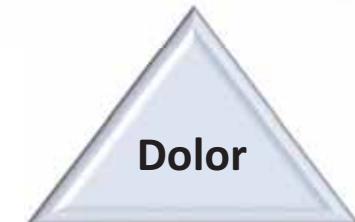
Hay que compartir con él la tarea
de vivir su dolor sanamente:

Llenarlo de amor y vivirlo con
esperanza

Integrarlo en su existencia
confiriéndole un sentido

Asumirlo conscientemente

Afrontarlo con realismo



Pero ¿cómo prestar
ayuda a la gente
que sufre? Pues no
sirven recetas
prefabricadas, cada
persona es única
e irrepetible y su
experiencia es
singular

Algunas claves o pistas que pueden ayudarnos a realizar esta misión

Implicar a la
comunidad
(1Co.1, 26)

Acercarnos
al enfermo

Acompañarle
en su camino

Ayudarle a
purificar la
relación con
Dios

Escucharle

Encontrarle
sentido

Comprenderle
y acogerle

Fomentar
en él actitudes y
comportamientos
sanos



No se puede ayudar al que sufre a distancia. Tenemos que acercarnos al enfermo

Adentrarse en lo que está viviendo, movidos por la compasión y el deseo de consolar, alentar y servir de apoyo

Es preciso hacerlo sin prisas, con tacto y con respeto, sin paternalismos, facilitando que él sea el protagonista

Las horas de soledad para el enfermo son demasiado largas y sólo se acortan con el calor humano de quien se acerca para visitarle. La solidaridad tiene poder curativo, ya que hace presente al que sufre el amor.



El camino que cada enfermo recorre es generalmente largo y desigual, acompañado por múltiples y variadas etapas y momentos de ánimo.

Haciéndole el bien, sin crear dependencias

Ofreciéndole lo que necesita en cada momento

Estando disponible, sin imponer

Infundiéndole ánimo, fuerza y esperanza

Respetando su ritmo

Mostrándole cercanía, confianza y amor

Preocupándose por todo, sin preocupar

Conmoviéndose ante el otro, sin compadecerse

Aguantando sus rarezas, sin incomodarse



Escuchar al enfermo

supone
un respiro
interior

La persona herida encuentra
alivio cuando tiene la
oportunidad de contar y
compartir lo que lleva dentro

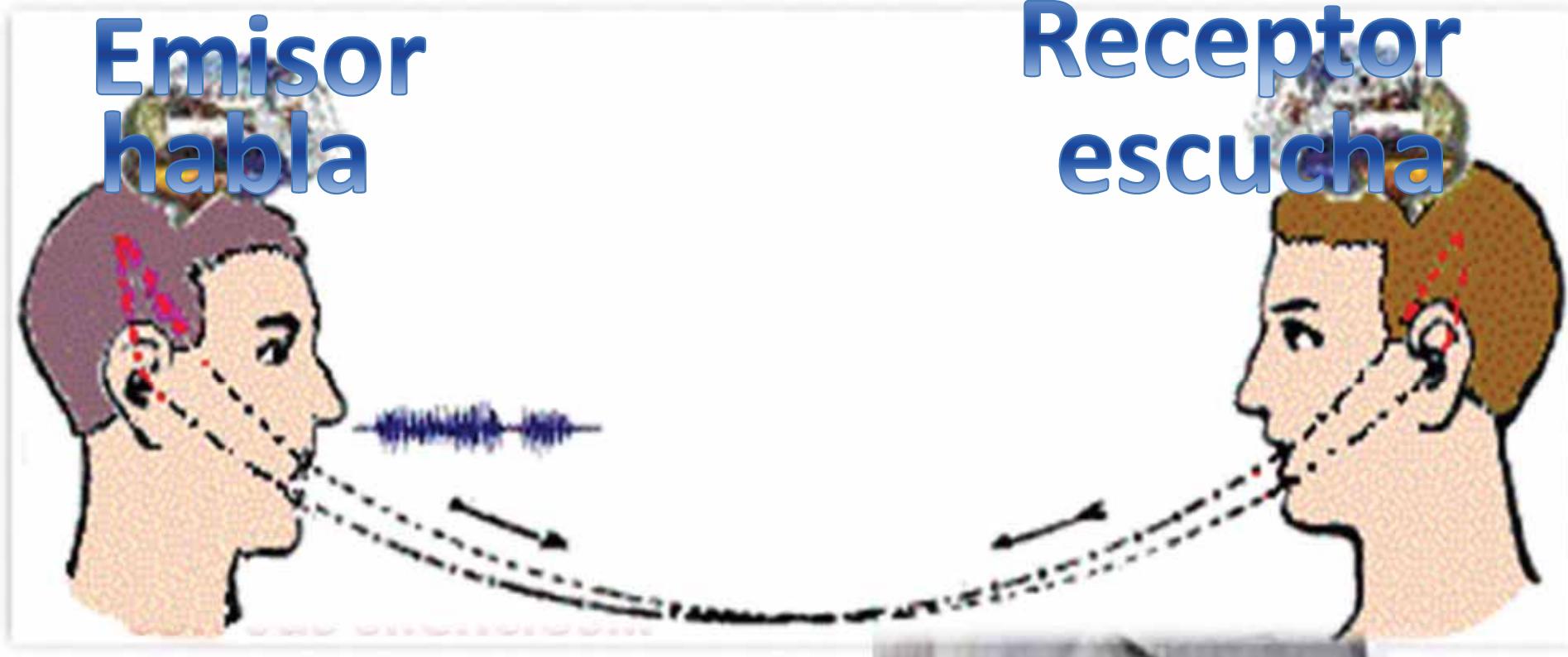
Dejar que afloren las
angustias escondidas, las
esperanzas frustradas



ESCUCHAR ES UN ARTE QUE HAY QUE
APRENDER Y ADIESTRARSE EN ÉL

Emisor
habla

Receptor
escucha





**Saber escuchar
exige ponerse
en el lugar
del que sufre**



**Acoger su historia personal,
percibir el impacto que el
sufrimiento tiene en cada
persona. Saber implicarse,
pero sin caer en el pozo de
su sufrimiento**



**Manteniendo la distancia justa
que permite seguir siendo uno
mismo, conservar la autonomía
y la claridad para poder ayudar**



Comprender y acoger

La incomprensión

**Las reacciones del
que sufre es un
medio terapéutico**

**Alivia el peso del
corazón herido y le
da paz**

**Sin embargo, le
subleva contra
todos y contra todo**

**Pues en lugar de
llevarle alivio y paz
provoca su
irritación**



El que acompaña al enfermo ha de ayudarle a discernir sus actitudes y comportamientos

Positivos o fecundos

Negativos o estériles

le permitirán afrontar
y vivir el dolor de
forma constructiva

Harán más insopportable
y destructivo su dolor



**El que acompaña
al enfermo ha de
ayudarle a discernir
sus actitudes y
comportamientos,
cultivando los
positivos**

**Ser
agradecido
e indulgente
con los
otros**

**Mantener
una actitud
vital**

**Confiar
y colaborar
con el
personal
sanitario**

**No abusar
de los que
le cuidan**

**Asumir
la propia
debilidad**

**Preocuparse
por los
otros**

**Paciencia
activa**

**Sentirse
útil**

**No
volverse
mimoso,
acaparador
o exigente**



Encontrarle sentido a la vida

**Sólo el hombre,
cuando sufre, sabe
que sufre y se
pregunta por qué**

**Y sufre de manera
humanamente
más profunda si
no encuentra una
respuesta
satisfactoria
(SD, 24)**



V. Frankl

La sanación se produce mediante el hallazgo de sentido

Acompañar al que sufre en su camino para encontrar sentido al dolor es una de las maneras de ayudarle a vivirlo sanamente



Ayudarle a purificar la relación con Dios

El sufrimiento es ocasión para madurar y profundizar en la experiencia de Dios



Así le sucedió a Job que desde el sufrimiento fue capaz de encontrarse con el misterio de Dios



Te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos
(Job 42, 2-6)



Implicitar a la comunidad

Los múltiples desafíos del dolor son una llamada a la comunidad

Que debe ser consciente de que cada vez que uno de sus miembros está herido, todo el organismo sufre



3. Familia y enfermedad

La familia es la base de nuestra organización social

En el seno familiar se aprende la autoestima

La familia ha de ofrecer modelos saludables

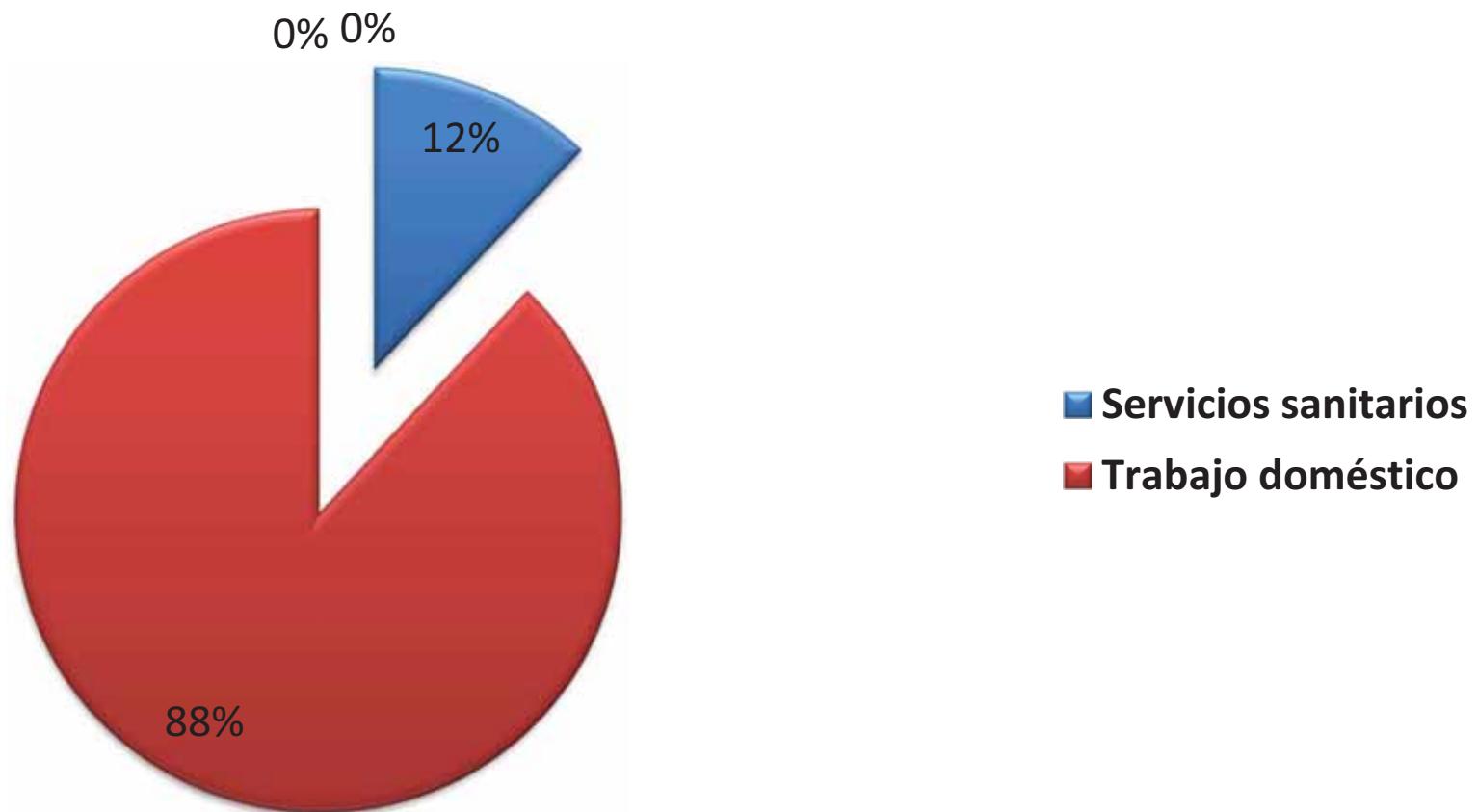
El marco fundamental para la transmisión de valores, normas y pautas de comportamiento

Se adquieren las habilidades para afrontar las dificultades del día a día

Mediante la capacidad de escucha, la expresión libre de opiniones, sentimientos y respeto a l punto de vista del otro



Tiempo dedicado a los cuidados de un enfermo



La atención a la salud prestada por los servicios sanitarios es el 12% del tiempo de cuidados que consume un enfermo. El 88% de tiempo restante se incluye en el trabajo doméstico 

Entre las grandes líneas de la Pastoral de la Salud, siempre ha destacado la idea de que “la familia también cuenta”

Si cuando llega la enfermedad se ve afectada toda la persona, también la familia se siente sumergida en una experiencia que podría ser saludable o dolorosa

La aparición de la enfermedad supone una ruptura del anterior equilibrio familiar y un intento de restablecer la armonía dentro del contexto



Tienen su importancia:

La estructura familiar

El momento evolutivo

Las creencias de la familia

El miembro de la familia afectado

La gravedad de la enfermedad

El tipo de enfermedad



4. La enfermedad, crisis en la familia

La enfermedad, sobre todo, si es grave introduce una crisis en la familia

Impone cambios en la vida diaria

induce a tomar decisiones para afrontar la nueva situación

Es una fuente de inquietud y preocupación, de conflictos desequilibrios emocionales

Pone a prueba los valores en los que se asienta la familia, la solidez de los lazos familiares, la unidad y la solidaridad de todos

Hay una serie de factores que condicionan la crisis en cada familia, sus reacciones ante la misma y su forma de afrontarla

El enfermo

- Puede ser el padre, la madre, el esposo o la esposa, un hijo, uno de los abuelos, un hermano... Puede saber la enfermedad que padece o no. Puede ser un buen enfermo o un enfermo difícil. Puede ser creyente o no...

Su enfermedad

- Puede ser grave o leve, aguda o crónica, bien vista o mal vista, mental u orgánica, contagiosa o no, curable o incurable...

Su familia

- Puede estar preparada o no para la enfermedad, ser rural o urbana, patriarcal o nuclear, disponer de medios económicos o no, tiene un nivel cultural, unos valores, una historia

Es preciso conocer las repercusiones que ocasiona la enfermedad y las necesidades que origina

Puede ayudarla

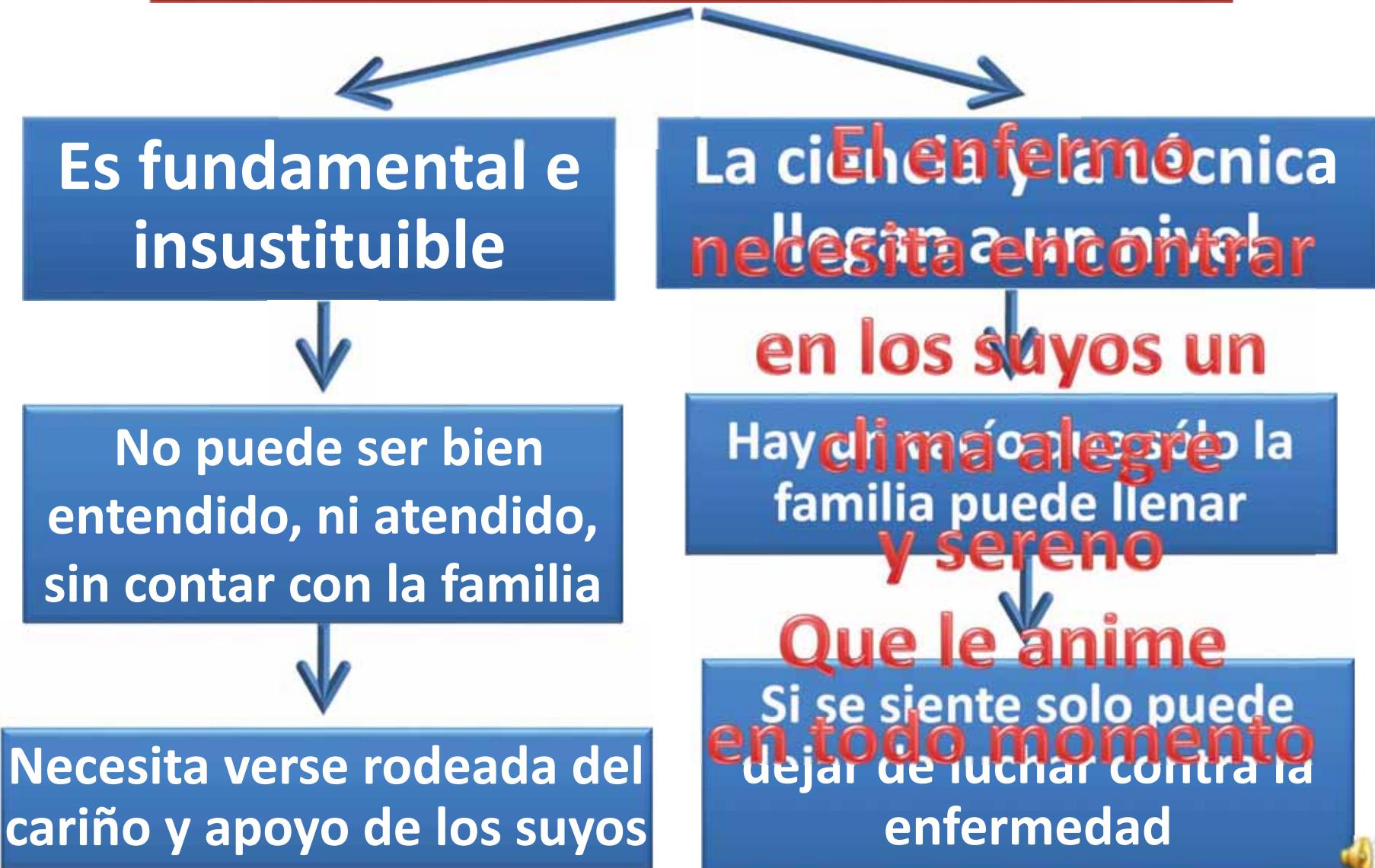
Puede desestabilizarla

Encontrando un nuevo equilibrio. Estrechando sus lazos y su unión. Acercándola más a Dios

Destrozarla y alejarla de Dios



5. El papel de la familia



La familia tiene un papel insustituible en la atención integral al enfermo, en el hospital y en casa ofreciéndole:

Cuidados y atenciones primarias

Limpieza, ayudas, colaboración con el médico y personal sanitario, detectando lo que le pasa, lo que le apetece y lo que puede hacerle más llevadera su enfermedad

Cariño para saberse querido

Apoyo y protección para sentirse seguro, compañía para no verse abandonado, comprensión y paciencia para no considerarse una carga

Ayuda y apoyo para afrontar la enfermedad con realismo

Para asumirla con paz con todas sus consecuencias: aceptando la propia familia la enfermedad, contando con el enfermo en todo lo que pueda, evitando el paternalismo y la superprotección, animándole, permitiéndole desahogarse, respetando sus silencios...

Ayuda en la fe

Compartiendo con él la Palabra de Dios, orando con él, facilitándole la presencia del sacerdote o de los miembros de la comunidad cristiana

6. Atención a la familia

La familia
necesita apoyo
y ayuda

Jesús y la
familia del
enfermo

La parroquia y
la familia

La familia tiene un papel insustituible en la atención integral del enfermo, pero la enfermedad puede provocarle una crisis, por ello tenemos que apoyarla y conocer sus necesidades



La familia necesita apoyo y ayuda

El mismo enfermo

A veces es el propio enfermo el que los anima y da fuerzas con sus ganas de vivir, su serenidad y gratitud

Los miembros de la familia

Otra veces son los propios miembros de la familia con su unión y mutua colaboración en las tareas de la casa

El personal sanitario

Con su información y asesoramiento, con su actitud de escucha, comprensión y trato respetuoso

La visita amiga

En otras ocasiones es una visita amiga la que les permite descansar y aliviar la fatiga acumulada

Su fe en Dios

Con frecuencia le da una fortaleza que no tiene sin Él y les ofrece un sentido de lo que está sucediendo



Jesús y la familia del enfermo

El Evangelio nos muestra la actitud de Jesús ante las familias que acuden a Él en busca de ayuda

Jesús llama a caminar hacia una familia más fraterna donde reine el amor y el servicio al otro

No pasa ante ella de largo, es sensible a su dolor y lo comparte, comprendiendo su situación, les reconforta e infunde consuelo y esperanza...

Corrige, por ello, a los hijos que se desentienden de sus padres, se acerca a los enfermos que viven sin familia...



La parroquia y la familia



El comportamiento de Jesús orienta a nuestras comunidades cristianas. Ellas deben ser la familia más amplia que acoge a las familias y les ayuda a ser la Iglesia doméstica que en su nombre consuela y atiende a sus miembros enfermos



7. Para ayudar a la familia

- Educar a todos (matrimonios, familias) para vivir la salud y para afrontar a la realidad de la enfermedad y de la muerte cuando se presenten.
- Colaborar con la sociedad y los sanitarios en la conservación de la salud de la familia, en su curación y en la creación de condiciones de vida sana.
- Ejercer la solidaridad con las familias de los enfermos, especialmente aquellas que se ven impotentes para sobrellevarlo solas.
- Valorar la entrega de las familias que cuidan con amor solícito y paciente a sus enfermos y difundir su testimonio en la comunidad.
- Acompañar a las familias que han perdido a un ser querido.
- Acoger a los enfermos que se han quedado sin familia y ser para ellos su familia.
- Apoyar y colaborar en toda clase de iniciativas, actividades y asociaciones que pretendan una atención más adecuada a las familias de los enfermos.



El campo que ha tenido mayores mejoras en nuestro tiempo ha sido el de la sanidad



La universalización de los seguros sociales, de la atención sanitaria y la efectividad de los tratamientos



HOSPITAL

Pero hay que acuciar la coordinación de la medicina hospitalaria con los cuidados familiares.



Para la reflexión personal y en grupo

1. ¿Has estado enfermo alguna vez? ¿Qué es lo que más te ha hecho sufrir?
2. En tu experiencia, ¿has experimentado que el Evangelio ayuda a vivir sanamente el sufrimiento? ¿De qué manera?
3. Desde tu experiencia, ¿cuáles son las actitudes y comportamientos que ayudan de verdad al que sufre? ¿Y cuáles no?
4. Si has vivido una experiencia familiar en torno a la enfermedad te invitamos a relatarla: ¿qué pasó, cómo repercutió en la vida de la familia, qué papel desempeñó la familia, cuáles fueron las principales dificultades, qué ayudó a afrontar la situación y a encontrar solución a los problemas? ¿Tuvo incidencia o no de la fe religiosa?
5. ¿Qué ayuda a la familia del enfermo a desempeñar su papel y a vivir la crisis de la enfermedad?
6. ¿Qué atención puede prestar nuestra parroquia a las familias de los enfermos?



Oración

Señor, bendice nuestros oídos
para que sepan oír tu voz
y perciban claramente
el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos
al ruido inútil y la palabrería,
pero no a las voces que llaman
y piden que les oigan y
comprendan
aunque turben nuestra comodidad.

Bendice, Señor, nuestra boca
para que de testimonio de ti
y no diga nada que hiera o
destruya;
que sólo pronuncie palabras que
alivian,

que nunca traicione confidencias y
secretos,
que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice nuestro corazón
para que sea templo vivo de tu
Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y
comprender
y aprenda a compartir dolor y
alegría
con un gran amor.

Sabine Naegeli